

«El empleado debe perder el miedo a decir lo que quiere»

Experto en inteligencia emocional, el presidente de Envisia Learning es un firme defensor de los valores y de la comunicación para reducir el estrés en la empresa.

Kenneth Nowack llega a Madrid de la mano de la consultora People Excellence, con la que ha firmado un acuerdo de colaboración. De trato distendido y emocionalmente estable, el presidente de Envisia Learning tiene más de veinte años de experiencia en el desarrollo de sistemas para la evaluación de los empleados y es uno de los expertos en inteligencia emocional, un valor que aplica a la gestión de personas y que considera muy útil para reducir el nivel de estrés en las organizaciones. En su opinión, «un jefe comunicativo, empático, que sea capaz de compartir el conocimiento y discutir con sus empleados y hacer el papel de coach -entrenador- cuando sea necesario es emocionalmente inteligente. Dar mensajes claros y homogéneos son otras de sus capacidades». En este proceso, considera el control de sus emociones y las de los demás como la clave, «sin el feedback de sus colaboradores el papel del directivo no tiene sentido porque no sabe cuáles son sus déficits a mejorar». Entre las carencias de los profesionales para que el engranaje de este sistema funcione Nowack señala que, en todas las culturas, «a los empleados les cuesta decir lo que quieren y ahí precisamente reside la oportunidad, tienen que perder ese miedo. En ocasiones ser capaz de expresar lo que sienten resulta más eficaz para las organizaciones que un assessment center». A través de este método de evaluación de recursos humanos se realizan pruebas de simulación que se asemejan a las condiciones del futuro puesto de trabajo. Concurren varios candidatos para realizar diversas pruebas en grupo o individuales, a la vez que son evaluados por varios evaluadores.

Según Nowack, el estrés y los procesos de cambio son más llevaderos en aquellas organizaciones que tienen a la cabeza un jefe que goza de inteligencia emocional y que transmite esa capacidad a su plantilla. Explica que, «una de las características que definen esta virtud es que permite el conocimiento de uno mismo y da la posibilidad de adquirir cierta perspectiva. El profesional puede reaccionar más rápidamente, recurrir de forma más activa a sus redes sociales y acceder con más rapidez a un empleo. Va a ser capaz de canalizar su energía y no va a sentir el lastre de su pena».

Nowack puntualiza que las organizaciones están cambiando y la lealtad que profesaban los baby boomers -personas entre 44 y 58 años- poco tiene que ver con las características que definen a las generaciones posteriores. «Se ha pasado de la fidelidad a la empresa a la fidelidad a una actividad y a un proyecto concreto. Antes se trabajaba en busca de una seguridad ahora se demanda la empleabilidad: trabajo para aprender por mí y como medio para aspirar a más», dice el presidente de Envisia Learning.

En este sentido añade que son aquellas organizaciones que más cuidan a sus empleados en términos de conciliación y de salud las que más crecen: «A veces las organizaciones descuidan este valor y nos encontramos ante empleados que están en su puesto de trabajo, cumplen su horario a rajatabla pero que no aportan a la organización, están como si no estuvieran». Este experto en inteligencia emocional se refiere a lo que otros autores han denominado despido interior, es decir, el sentimiento de no encontrar salida la desmotivación y a la frustración laboral. Se trata de un proceso paulatino que lleva a tirar la toalla poco a poco, tras no haber conseguido los resultados esperados.

Por estos motivos, Nowack se atreve a decir que la inteligencia emocional es un concepto que está en crisis y apunta que la dificultad para medir esta capacidad es una de las circunstancias que frenan su desarrollo.

[El Mundo](#)

Fecha artículo: mié 14 may 2008 06:30:00 CEST